

Estudio de Opinión Pública sobre Género y Violencia Doméstica en Uruguay

Proyecto de "Fortalecimiento de la articulación de la Red Uruguaya contra la Violencia Doméstica y Sexual y los grupos locales que trabajan la problemática", de la Fundación PLEMUU, con el apoyo de la Unión Europea.

Octubre de 2010.
Montevideo, Uruguay

Apoya:



reduruguaya
CONTRA LA VIOLENCIA DOMÉSTICA Y SEXUAL

Organización solicitante:

Fundación Plenaria de Mujeres del Uruguay – PLEMUU

Organizaciones socias:

Mujer Ahora, Asociación Interdisciplinario Aire.UY, Servicios y Acciones por la Infancia.

pleMUU

PLENARIO DE MUJERES
DEL URUGUAY

www.plemuu.org.uy



aire.uy
Asociación Interdisciplinaria

Arcoiris
PROGRAMA DE APOYO
AL BUEN TRATO INFANTIL



Objetivos

- Determinar el grado de conocimiento sobre la temática de violencia doméstica.
- Establecer las fuentes de información acerca del tema.
- Jerarquizar las fuentes de información de acuerdo a su notoriedad e influencia, estableciendo de manera especial, el lugar que ocupa la Red Uruguaya contra la Violencia Doméstica y Sexual.
- Identificar:
 - Públicos prioritarios y medios pertinentes para la acción de comunicación (sensibilización).
 - Información.
 - Decodificación (las principales percepciones y evaluaciones).
 - Prejuicios y estereotipos acerca de la violencia doméstica.



Objetivos

- Hallar los “operadores semánticos” (es decir las “palabras clave”) que utilizan los distintos estratos para referirse al tema.
- Determinar las causas, consecuencias y posibles soluciones atribuidas al problema.
- Determinar las expectativas de roles femeninos y masculinos, tanto en lo familiar como en lo productivo.
- Establecer:
 - Aspectos donde se considera que hay equidad de género.
 - Aspectos donde se considera que no la hay y debería haber.
 - Aspectos donde se considera que no la hay, ni debería haber.
- Determinar en función de los/as encuestados/as, los medios más adecuados para mensajes de equidad de género.



Ficha técnica

Consultora contratada: Aire.uy

- Técnicos responsables: Socióloga Teresa Herrera (Dirección)
Sociólogo Carlos Bruno (Coordinación
ejecutiva)

Durante los meses de julio y agosto de 2010 se procedió a la recolección de datos, mediante aplicación de formularios semi-estructurados, con un muestreo por cuotas de sexo y edad en el punto muestral y por conglomerado trietápico (sección, segmento y zona) para la determinación de puntos muestrales.

La muestra total fue de 600 casos, realizándose 300 en la ciudad de Montevideo y 300 en capitales del Interior y zona Metropolitana.

Considerando un nivel de confianza de 95.5% el margen de error para el total de la muestra es de +- 4.0 % y para Montevideo e Interior es de +- 5.7 %.



Ideología sobre las relaciones de género

Mayoría de respuestas “políticamente correctas” en los diferentes ítems que miden las relaciones de género

Una proporción importante de personas, (alrededor de una cuarta parte de los entrevistados/as) responden de acuerdo a los estereotipos tradicionales de los roles de género. Son preferentemente, pero no predominantemente, varones; de NSE Medio Bajo y Bajo y de mayor edad, es decir en el tramo de 50 a 64 años. Ese grupo de personas, responde en el mismo sentido a lo largo de toda la encuesta.

Para dos tercios de las personas consultadas, las mujeres están en desventaja en el mercado de trabajo en general y en los cargos de jefatura. Para más de la mitad está situación también se da en los cargos políticos y en las tareas del hogar.



La violencia doméstica como problema

Ante la pregunta ¿cuáles considera que son los problemas más importantes del país? La mayoría de las personas responden sobre la seguridad y la delincuencia, seguido de los problemas económicos. Espontáneamente solamente un 6% responde que la violencia doméstica es un problema importante.

Cuando se interroga directamente sobre la violencia doméstica, casi la totalidad considera que es un problema al menos importante y para 3 de cada 4 personas es un problema muy importante. Dicho en otras palabras, no parece estar en la “agenda” de los primeros problemas, pero se lo reconoce como tal cuando se lo evoca por parte del encuestador/a.



Aproximación a la prevalencia de la violencia doméstica

Aunque el objetivo de la encuesta no era medir prevalencia, se formuló una pregunta de “medición indirecta” y casi la mitad de las personas encuestadas conocían algún caso de violencia doméstica en su entorno más cercano. Se trataba de familiares, vecinos, conocidos y amigos en ese orden. Un 14% de las personas conocía más de un caso.



El concepto de violencia doméstica

La violencia doméstica se la connota como “maltrato y agresión” y se la denota con “gritos y golpes”.

La mayoría de las personas, especialmente las mujeres, se refieren también a la violencia psicológica, vale decir que no se considera solamente la violencia física. Nadie hace referencia a la violencia patrimonial, esa dimensión no es mencionada.

La violencia doméstica no se asocia espontáneamente con violencia de género, se habla de agresión, maltrato, etc., pero solamente en un 6% se dice “hacia las mujeres”. Sin embargo, cuando se pregunta directamente quiénes son mayoría de las víctimas, más de dos tercios del total y tres cuartas partes de las mujeres responden que la mayoría de las víctimas son de ese género. Una proporción similar responde lo mismo para niñas y niños.



Ideología sobre la violencia doméstica

En relación a la sexualidad, la mayoría considera el respeto que los esposos deberían tener en relación a los deseos femeninos de tener o no sexo. Sin embargo, ese mismo sector al cual se ha hecho referencia en otros ítems, entre un quinto y un cuarto de respondientes, opina que la mujer debe tener sexo aun cuando no lo quiera y que no hay violación dentro del matrimonio.

En el mismo sentido anterior, en un marco mayoritario de desacuerdo con la frase “Un hombre no maltrata porque sí; ella también habrá hecho algo para provocarlo”, una cuarta parte de los varones y un 16% de las mujeres está de acuerdo con esa frase. Esta concepción correlaciona inversamente con el NSE, llegando en el NSE Bajo a la tercera parte de los respondientes.

Una gran mayoría de entrevistados/as considera que ser el único proveedor económico de la familia, no otorga al hombre el derecho de decidir el destino de todos los integrantes del grupo familiar. Esta concepción se debilita a medida que baja el NSE.



Ideología sobre la violencia doméstica

La gran mayoría de las personas no justifica la violencia como consecuencia de la infidelidad y como en otros conceptos, se nota diferencia con los sectores de nivel bajo donde el porcentaje de adhesión a este concepto es menor.

Una considerable mayoría de las personas entrevistadas, coinciden en culpabilizar a la mujer por la continuidad de la situación de violencia: dos tercios (acuerdo con la frase *“Si una mujer es maltratada continuamente la culpa es suya por seguir conviviendo con ese hombre”*).

La mayoría no cree que haya que tolerar situaciones de violencia “por la familia”.



Ideología sobre la violencia doméstica

Las personas consultadas mayoritariamente no consideran que el consumo de sustancias, ni los desequilibrios psiquiátricos, constituyan una causa de violencia doméstica. Con la excepción de los abusadores de niños/niñas, quienes para un 50% son considerados “locos”. Si, en cambio, consideran en su mayoría que los hombres que agreden a sus mujeres son violentos por naturaleza. Con la excepción del segmento descrito desde el primer párrafo.

Con respecto a la repetición transgeneracional de la violencia doméstica, una cuarta parte no es capaz de responder sobre si los hombres agresores fueron maltratados en su infancia. La mitad considera que sí y el resto que no.

La mayoría de las personas también está en desacuerdo con que la VD sea una pérdida momentánea de control, con la excepción del segmento ya señalado.



Ideología sobre la violencia doméstica

Según la opinión pública consultada la violencia doméstica es un problema que se da en todas las clases sociales, no solamente en las clases pobres.

Ante la frase: *“Cuando un hombre le pega a una mujer es mejor no meterse”*, si bien la mayoría manifiesta desacuerdo con esa frase, una quinta parte está de acuerdo, con esa actitud y corresponde, obviamente, al mismo segmento que ha tenido respuestas similares. Exactamente lo mismo ocurre con la frase: *“Lo que ocurre en una pareja es un asunto privado nadie tiene derecho a meterse”*.

Para el 80% de las personas encuestadas, que un hombre le grite a su pareja es violencia.



Combatir la violencia doméstica

Más de la mitad del total, contesta que es necesario educar en valores para que las personas cambien de mentalidad, esa respuesta es mayor entre los varones, las mujeres muestran una mayor variedad de respuestas. Luego hay una gran dispersión de ítem. De cualquier modo, al menos espontáneamente, las personas no presentan muchas soluciones y un 8% no sabe cómo combatirla.



Información sobre Violencia Doméstica

Tres de cada cuatro personas no sabe cuántas mujeres han muerto víctimas de violencia doméstica en lo que va del año. Solamente un 8% de ellas conoce el valor correcto (entre 20 y 30). El 74% de quienes arriesgan alguna cifra mencionan a la televisión como la principal fuente a través de la cual se enteran, seguida de la radio (16%).

Más de la mitad de las mujeres y el 60% de los varones no saben responder: ¿cuál es la principal institución que se ocupa de este tema?. Quienes responden privilegian, dentro del Estado, al Ministerio del Interior en especial a la “Comisaría de la Mujer”, aunque ya no tenga esa denominación. Con la excepción señalada del Ministerio del Interior, es significativa la diferencia en la notoriedad de la sociedad civil vs. institucionalidad pública, siendo (dentro del marco de desconocimiento ya señalado) más conocidas las ONGs.



Información sobre Violencia Doméstica

Algo muy similar ocurre con los servicios de ayuda, menos de la mitad conoce alguno y se destacan solamente los del Ministerio del Interior (Comisarías especializadas y 911).

Ante la pregunta específica, un 25% de las personas dice conocer a la RUCVDS, pero al profundizar, solamente la mitad de ellas es capaz de conceptualizar sobre ella, es decir que las otras solamente la conocen de nombre. A través de la TV y en segundo lugar de la radio declaran conocerla.

Ante la entrega de una tarjeta donde estaban las organizaciones tanto públicas como privadas que se ocupan de combatir la violencia doméstica, las organizaciones de la sociedad civil integrantes de la RUCVDS y la propia RUCVDS son mucho más notorias que el Consejo Nacional Consultivo Contra la Violencia Doméstica y Sexual o las Comisiones Departamentales. Se destaca el reconocimiento a Mujeres de Negro por casi la mitad de la muestra.

Estudio de Opinión Pública sobre Género y Violencia Doméstica en Uruguay

Síntesis de los principales resultados



Instituciones que deberían ocuparse de la violencia doméstica

Más de un tercio de las personas, no sabe que institución debería ocuparse de combatir la VD. La dispersión de las respuestas es enorme, solamente se destaca el Estado en general con el 21% de las respuestas.



Recordación de campañas contra la Violencia Doméstica

Mientras entre las mujeres la recordación de algo concreto está por encima del 80% de quienes dicen recordar, entre los varones esa cifra está en el orden del 73%. Resulta que lo más impactante son las imágenes de violencia. Desde otro punto de vista el activismo y el incentivo para la denuncia son también mensajes que parecen llegar a importantes porcentajes de personas.



Conclusiones

- “Paradoja”: si bien la mayoría reconoce su importancia y su gravedad, no está entre los problemas prioritarios de los uruguayos y uruguayas, ni siquiera se conocen las instituciones y servicios vinculados a su erradicación, ni son capaces de decir la cantidad de víctimas de este año y menos aún se tienen propuestas para mejorar la situación.

El discurso “políticamente correcto” sobre el tema en la mayoría, es un avance sustancial, con respecto a los estudios realizados con anterioridad, pocos lamentablemente, porque a pesar de ser el delito contra las personas más denunciado y tener tristes records en materia de víctimas en el país, este tema no es abordado nunca por las encuestas sistemáticas de opinión pública.



Conclusiones

- ❁ Ese discurso “progresista”, es seguramente debido en gran parte a la prédica de las organizaciones de la sociedad civil, que vienen trabajando sobre el tema, ya que la notoriedad de las mismas y la recordación de sus acciones supera en mucho a cualquier recordación de instituciones o acciones del Estado.

Utilizar el término “paradoja” es pertinente, cuando casi la mitad de las personas evocan algún episodio de violencia doméstica en su entorno más cercano. A pesar de ese contacto directo con el fenómeno y del reconocimiento arriba mencionado, no hay una actitud proactiva o al menos propositiva. Dicho claramente, el problema es muy importante cuando se lo menciona, pero no está en el “menú” preocuparse por solucionarlo.



Conclusiones

- Una importante pista para hallar las razones sobre esta paradoja, está en las respuestas a la pregunta: *“Si una mujer es maltratada continuamente la culpa es suya por seguir conviviendo con ese hombre”*, es decir que en el imaginario colectivo subsiste la creencia de la “culpabilidad” de la mujer por permanecer con ese hombre o al menos su “complicidad” con la situación.

En términos comunicacionales la mayoría de la opinión pública no tiene empatía con las mujeres víctimas de violencia doméstica, especialmente con las mujeres vivas y probablemente no la tenga, hasta tanto no comprenda que no alcanza con el voluntarismo para salir de la situación.



Conclusiones

- La pregnancia del estereotipo de la “complicidad” femenina en los procesos de violencia doméstica en la opinión pública, puede deberse a la carencia de “perspectiva de género” en general, más allá de la denominación que quiera dársele (es decir no teniendo la pretensión del uso del término género).

Lo común es que no mencionen las relaciones de poder entre varones y mujeres en forma espontánea y aunque hay un reconocimiento a las situaciones de desigualdad entre varones y mujeres o que las mujeres son las principales víctimas de los victimarios varones, junto con las niñas y niños.

Esta temática debe ser traída especialmente en la entrevista, no surge en forma espontánea, por ejemplo, señalar la violencia doméstica como de los hombres hacia las mujeres, mucho menos las relaciones de desigualdad como causantes del problema.



Conclusiones

- ⦿ A pesar que el discurso mayoritario es “políticamente correcto”, subsiste en la sociedad uruguaya un “núcleo duro” de aproximadamente un cuarto de la población que, simplificando, es posible decir que está de acuerdo con la violencia doméstica o al menos la disculpa. Ese segmento poblacional tiene un perfil predominantemente masculino (aunque no excluyente de mujeres) con una edad superior a los 50 años y de NSE preferentemente Medio Bajo y Bajo.

Sobre ese segmento es necesario trabajar especialmente, porque si bien la violencia doméstica como tal existe en todos los NSE, su expresión más fuerte en la violencia física se da con más frecuencia en los NSE más bajos, por diversas razones culturales que no son motivo del presente trabajo.



Conclusiones

- ❶ Cuando se piensa en una acción es la denuncia y la delegación en el Estado. El enfoque policial de la violencia doméstica, está muy arraigado, tanto en el discurso de los medios, que casi siempre coloca el problema en la sección o página policial, como en la mentalidad de las personas que manejan esa alternativa en primer lugar.
- ❷ Nada más difícil que cambiar la vida cotidiana de la gente, porque sus actitudes y conductas responden a esquemas valorativos muy arraigados que se actualizan en la ideología. Todavía en el imaginario colectivo la violencia doméstica sigue en un lugar de “ajenidad”, no es, como se dijo al principio, una prioridad, ni aun para aquellas y aquellos que la tienen muy cerca.



Desafíos

- ❁ Lograr la empatía con las víctimas de violencia doméstica, a través de mensajes que hagan centro en el “proceso de la violencia doméstica (pasos hacia la pérdida de autoestima) y la dificultad para “salir solas” de la situación y la necesidad de apoyos familiares, amistosos, comunitarios e institucionales.
- ❁ Establecer mensajes que relacionen claramente y con ejemplos cotidianos el origen de la violencia doméstica en la desigualdad en las relaciones de género, no necesariamente usando ese término, pero si explicando que la “agresión y el maltrato” (términos más usados, según los resultados de la encuesta) hacia la mujer y los niños y niñas tienen su origen en un sistema donde el varón domina.



- ❁ Desarrollar mensajes y estrategias de comunicación directa específicas para destinatarios adultos de NSE Medio Bajo y Bajo. Es necesario, para este tipo de público trabajar más estrechamente con “pares” que ellos respeten, ya sea líderes de opinión o dirigentes gremiales.
- ❁ Comunicar adecuadamente que la denuncia policial no es la única salida a la situación de violencia. Trabajar más fuertemente en la abogacía de medios para sacar a la violencia doméstica de las secciones policiales y colocarla en las de información y sociedad.



Desafíos

- ☉ Posicionar a la violencia doméstica como un problema de todos y todas, no solamente de quienes la padecen, invitar a involucrarse activamente para lograr su erradicación. Lograr que se entienda que no hay nada peor que ser agredida/agredido en su propia casa y que esa agresión no trascienda las paredes. Dicho en otras palabras, seguir dando vuelta el paradigma tradicional, buscando que se decodifique claramente que si no es un problema público, no terminará.

Muchas gracias

www.violenciadomestica.org.uy



reduruguaya
CONTRA LA VIOLENCIA DOMÉSTICA Y SEXUAL